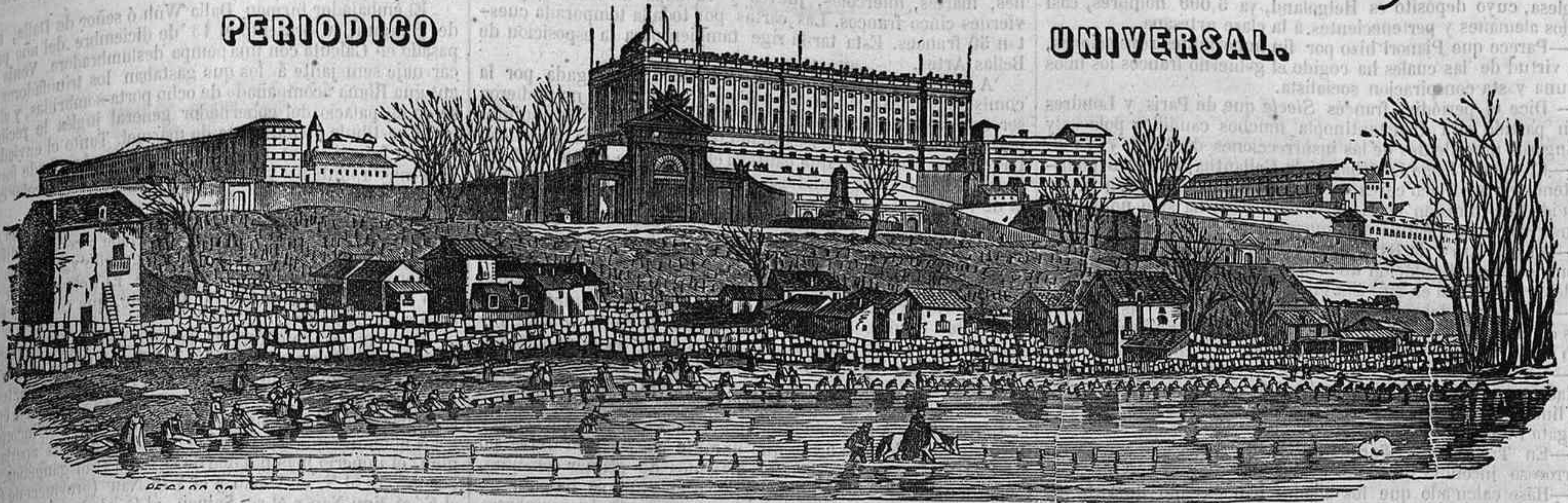


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 325.—LUNES 21 DE MAYO DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 80.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. El general ruso baron de Osten Sacken, en remuneracion de los extraordinarios servicios prestados en la presente guerra, ha sido elevado á la categoría de conde.

—Las elecciones para diputados del nuevo congreso nacional de los Estados-Unidos del Norte-América han conducido en Cincinnati á violencias y derramamiento de sangre.

—Las noticias mas recientes del teatro de la guerra en el Asia anuncian que los rusos deben emprender la ofensiva á mediados del presente mes.

—Parece que el gobierno francés va á expedir un decreto llamando á las armas hasta 300,000 hombres de nueva conscripción.

—Escriben de Londres que en los círculos bien informados se asegura va á tener lugar en Ischil una entrevista de los soberanos de Austria, Rusia y Prusia para tratar del restablecimiento de la Santa Alianza.

—Los periódicos de Viena aseguran que son grandes los esfuerzos puestos en accion por las potencias occidentales para conseguir un resultado pacífico.

—Escriben de Constantinopla que la flotilla de vapores que se hallaba en el Bósforo se ha dirigido á Kertsch para bombardear aquella plaza, y que el ejército de reserva se embarca para la Crimea.

—El chan de China al traslmitar la frontera de la Persia fué cogido, y decapitado después en Téheran con otros 29 individuos que formaron su séquito.

—Escriben de Paris que casi todos los partes procedentes del general en jefe del ejército francés en Crimea vienen escritos en cifras, cuya clave se ha reservado exclusivamente el emperador.

—El embajador ruso en Viena, príncipe de Gortschakoff, ha

declarado que si los plenipotenciarios de las potencias occidentales llegan á efectuar su ida al cuartel general austriaco, pedirá sus pasaportes.

—Pola, puerto en las costas del Adriático, ha sido declarado por el gobierno austriaco como plaza fuerte de primer orden.

—En el sitio en que el día 9 de agosto de 1854 se desgració el rey Federico Augusto de Sajonia se construye una capilla en memoria de la catástrofe.

—El archiduque Fernando, hermano del emperador de Austria, se halla con doce navios de linea en el Mediterráneo, ejecutando maniobras doctrinales.

—Los duques de Brabante á su llegada á Jerusalem fueron recibidos tanto por la poblacion cristiana como turca, con grande agasajo y entusiasmo.

—Cartas de Constantinopla anuncian que en Varna se organiza un depósito de caballos para la caballería y artillería francesa, y que su número ascenderá á 30,000.

—El embajador austriaco en Constantinopla ha enviado á Brussa dos grandes vapores para recibir abordo todos los desgraciados sin distincion de nacion ni creencias religiosas, mientras que los ingleses solo recogen á sus compatriotas.

—Se han allanado ya en Constantinopla las dificultades que sobrevinieron acerca de la apertura del istmo de Suez, esperándose por momentos la publicacion del respectivo firman.

—El ministro de la Guerra de Bélgica ha pedido á las Cámaras un crédito de nueve millones y medio de francos para completar las obras de fortificacion en la plaza de Amberes.

—En la mayor parte de las grandes poblaciones de la Gran Bretaña se organizan meetings para de acuerdo con el de la City de Londres reclamar del Parlamento la pronta y radical reforma administrativa.

—Ha llegado á Woolwich una orden de lord Raglan, cuya trasmision se verificó en 24 horas, pidiendo 12 compañías de artillería y 20,000 bombas para poder nuevamente emprender el bombardeo de Sebastopol.

—El gobierno norte-americano ha enviado tres oficiales de ingenieros á la Crimea con objeto de estudiar allí los trabajos de ataque y defensa, tanto en el campo de los aliados como en el de los rusos.

—A principios de la segunda semana del presente mes ha sido alzado en Paris el precio del pan de 40 á 45 céntimos por kilogramo.

—Los vice-almirantes Nachimoff en Sebastopol, Chrustchew en Arkhángel y Luetke en Cronstadt han sido ascendidos á almirantes.

—Los daños causados por el reciente desbordamiento del Theiss en los respectivos círculos ascienden á 13 millones de florines próximamente (unos 104 millones de reales).

—Una comision de oficiales ingenieros austriacos se ocupan sin levantar mano con las mediciones trigonométricas de los principados danubianos.

—El gran visir Reschid-Bajá ha sido exonerado durante los dias en que lord Redcliffe, su principal apoyo, se encontraba en la Crimea, habiendo sido reemplazado por Ali-Bajá.

—La Gaceta nacional de Prusia dice que las administraciones de correos del reino han recibido la orden para que todas las cartas con sobre para Balaklava pasen precisamente por Rusia.

—El rey Federico Guillermo IV de Prusia se ha restablecido completamente de las calenturas que habia padecido, proponiéndose visitar para fines de mayo las provincias del Rhin.

—Se teme mucho que en el próximo congreso de los Estados-Unidos tendrá el partido de los Know-Nothings perfectamente organizada una grande mayoría.

—El Moniteur publica un manifiesto del general polaco Rybinsky, caudillo que fué de la insurreccion de 1831, en el cual designa al emperador Luis Napoleon como destinado por la Providencia para restablecer el antiguo reino de Polonia.

—En un periódico de Hamburgo leemos:
«La plaza de Cronstad ha sido declarada en estado de sitio,



Llegada del embajador extraordinario del rey de Birmanes á Calcuta, el día 15 de diciembre de 1854.

no pudiendo en su consecuencia entrar ya nadie en la ciudad sin espresada licencia del gobernador.»

—Segun leemos en el *Standard*, cuenta la legion extranjera inglesa, cuyo depósito es Helgoland, ya 5,000 hombres, casi todos alemanes y pertenecientes á la clase artesana.

—Parece que Pianori hizo por fin importantes revelaciones, en virtud de las cuales ha cogido el gobierno francés los hilos de una vasta conspiracion socialista.

—Dice el periódico francés *Siecle* que de París y Londres han partido para Constantinopla muchos caudillos polacos y húngaros procedentes de las insurrecciones de 1830 y 1848.

—El conde Jorge Esterhaz y de Gallantha ministro plenipotenciario austriaco cerca de la reina de España, y en la actualidad en comision en la corte de Berlín, ha sido nombrado consejero áulico efectivo del emperador.

—El rey Luis de Baviera ha sido recibido á su legada á Roma por una diputacion de artistas alemanes en Ponte Molle y de otra segunda en su villa en los jardines malteses.

—Un decreto del rey de Dinamarca señala para las elecciones de la nueva cámara de diputados el día 14 de junio próximo venidero.

—En los astilleros de San Petersburgo se advierte una actividad extraordinaria, habiendo quedado ya concluido el navío de línea *Wiborg* con fuerza de 450 caballos y 74 cañones, y la fragata *Polkan*.

—En Trebisonda (Turquía asiática) acaba de causar un horroroso incendio un daño evaluado en 6.400,000 francos.

—Háse calculado que los aliados han gastado durante los once días del último bombardeo 99,000 quintales de pólvora y 200,000 proyectiles entre bombas, granadas, cohetes y balas. El valor total de este material asciende á unos 12 millones de reales.

—Ha naufragado á unos 200 pies de la costa de Inglaterra el navío *John* que conducía emigrados á Qu-bék, habiendo perecido de las 220 personas que había abordo 70.

—Escriben de Constantinopla que á principios del presente mes llegaron á aquella capital 2,600 soldados franceses inválidos, que la insurreccion de los kurdos ha sido sofocada, y que el cólera sigue haciendo estragos en el campamento de Maslak.

—Parece que han sido decapitadas en la Persia hasta 29 personas entre cabecillas turcomanes y del séquito de estos mismos, cuyas cabezas han sido espuestas en la plaza pública de Teheran.

—El incendio habido en Boston ha devorado varios buques anclados en el puerto. Fueron presa de las llamas hasta 3,000 balas de algodón en rama, con otras cuantiosas mercancías, haciéndose subir las pérdidas á un millon de duros.

—El gabinete de Dinamarca ha fijado ya las bases para la nueva Constitución general del Estado, de cuya redaccion se ha encargado el ministro Bang. Luego que haya terminado el trabajo serán inmediatamente convocados los estados generales.

—El nuevo gran visir de la Puerta, el Seid Mehemed Emin Al Bija, así como Mehemed Fuad Effendi, actual ministro de Negocios extranjeros, pertenecen al partido de los reformistas.

—Simultáneamente con el general francés Regnault de Saint Jean d'Angely, comandante general de la guardia imperial francesa y tropas de reserva, llegaron á Constantinopla en varios vapores 2,600 franceses heridos procedentes de la Crimea, lo que da una idea del encarnizamiento de los combates delante de Sebastopol.

Religion. En los ducados de Hesse se hacen grandes preparativos para celebrar con una solemnidad extraordinaria el 1100 número aniversario de la muerte de San Bonifacio apóstol de Alemania. En Maguncia durarán las fiestas del 14 al 21 y en Fulda del 5 al 12 de junio.

—El Senado piomontés, si bien con una mayoría insignificante (47 contra 45) ha dado su aprobacion á la ley relativa á los conventos, despues que el gobierno de su parte se habia convenido en hacer una enmienda. La que presentaron los senadores Desambrois y Collegno eludía la estincion total. Designase sobre los respectivos bienes capitalizados una pensión de 500 francos anuales para cada esclaustrado sacerdote y 240 á los novicios y legos; el resto se aplicará para mejorar las prebendas de los párrocos que lo han menester.

—El domingo 6 de mayo se bendijo solemnemente y fué colocada en Roma la primera piedra de la columna monumental que tiene por objeto eternizar el recuerdo de la proclamacion del dogma de la Inmaculada Concepcion.

—A la noticia dada en nuestra revista anterior relativa á la conversion del célebre Plamer, teólogo anglicano, al catolicismo, añadiremos que ha causado honda sensacion en Inglaterra, á deducir de lo que sobre el particular emiten varios periódicos de aquel país. Existe una obra suya titulada *Tratado sobre la Iglesia de Cristo*, en la que á juicio del doctor P. Perronne se muestra superior á todos los escritores de su escuela por su doctrina y moderacion.

Jurisprudencia y administracion. Todas las leyes electorales votadas en 1848 para la forma de las Cámaras legislativas y de los diputados provinciales del reino de Hanover han sido anuladas por un reciente decreto del rey.

—A consecuencia de haberse promulgado en los principados danubianos la ley marcial han tenido lugar numerosas prisiones.

—Leemos en un periódico de París que la autoridad competente ha prohibido las corridas de toros españolas que una empresa pensaba dar en aquella capital durante la esposicion, alegando que semejante diversion no era compatible con el carácter y las costumbres del pueblo francés.

—Ente las leyes discutidas en el último congreso de los Estados Unidos del Norte América y promulgadas ya, merece particular mencion por su importancia para los extranjeros la que prescribe el establecimiento de un tribunal especial para la instruccion de las reclamaciones é instancias que los particulares elevan al gobierno de la república.

Industria. Durante todo el mes de mayo cuestan las entradas al palacio de la esposicion de industria en París cinco francos. Tienen entrada libre durante toda la temporada los miembros de la comision imperial, del jurado nacional, así como los comisarios de las naciones extranjeras, los exponentes ó sus representantes que acrediten como tales, y los directores y relatores primeros de los órganos principales de la prensa periodística, tanto francesa como extranjera. Los respectivos billetes de todos estos señores irán provistos de la firma de su

dueño, y no pueden ser de manera alguna cedidos á otras personas. Desde primeros de junio se espondrán los billetes bajo la siguiente tarifa: los domingos costarán 20 céntimos. Los lunes, martes, miércoles, jueves y sábados un franco, y los viernes cinco francos. Las cartas por toda la temporada cuestan 50 francos. Esta tarifa rige tambien para la esposicion de Bellas Artes.

A pesar de la extraordinaria actividad desplegada por la comision superior de la esposicion de industria, no pudieron ser colocados en sus respectivos sitios mas que dos quintas partes de los objetos de esposicion para el día de la apertura. La primera impresion que causaba el palacio de cristal en Londres fué mucho mas grandiosa y encantadora que la que ofrece el de París.

—*L'Inde endent*, periódico que se publica en Suiza, da cuenta de un nuevo producto estraido de la turba, que si no es el mas útil, asegura que es sin duda alguna el mas inesperado, el mas maravilloso. Es una sustancia sólida, de un blanco puro y trasparente: es cera, y con ella se han confeccionado excelentes bugias. La circunstancia de haberse encontrado esta riqueza en los terrenos pantanosos de la Suiza aumenta el interés que inspira tamaño descubrimiento. Esta nueva sustancia, esta cera de turba, ha sido bautizada con el nombre de *Paraffina*.

Comercio. A pesar de las disposiciones tomadas por la municipalidad de París á fin de que durante la esposicion universal de industria no encarezcan los artículos de primer consumo, hé aquí que desde el primer día de su apertura se ha presentado una alza en el precio del pan, efecto de la asombrosa afluencia de gentes. El gobierno, de acuerdo con dicha autoridad, ha dictado medidas para que esta subida no alcance á las clases pobres.

—Dice el *Chronicle* que el capitán Dacres, superintendente del almirantazgo en Southampton, ha contratado con una gran casa de comercio el suministro de grandes cantidades de semillas, de legumbres y de toda clase de yerbas para el cultivo de prados artificiales con destino á la Crimea, quedando resuelto que aquel país sea cultivado á cuenta del gobierno inglés, noticia que suena muy estrañamente teniendo en cuenta las presentes circunstancias.

Música. Hace poco llegaron á Hamburgo en el buque *Juno*, procedentes de Veraacruz, los restos mortales de la célebre cantatriz Euriqueta Sontag (condesa de Rosi) que murio el año pasado en Méjico del cólera.

—En un gran concierto que poco há tuvo lugar en Rouen, ciudad de Francia, á beneficio de los trabajadores desocupados, se presentó un veterano cantor de 102 años, un tal Mr. Darins, primer bajo que fué del gran teatro de Marsella. Se quiso darle el bazo para entrar en el salon, mas lo rehusó. Al comparecer ante el público fué saludado con estrepitosas aclamaciones, á las cuales contestó con una dulce sonrisa y muy airosa inclinacion. Con voz aun muy sonora cantó el *Oh mon Richard, oh mon roi*: solo se advirtió que está sordo, pero por lo demás vibraba la voz de 102 años menos que la de muchos cantores mas jóvenes. A su segunda aria *Qu'on est heurieux de trouver en voyage* tomó el semblante del anciano artista un aire juvenil y un aspecto radiante, lo que produjo en el público, que pendia de sus acentos, una honda sensacion, seguida de nutridos aplausos. Darins ha nacido en el Languedoc; fué primero militar, y despues se dedicó á la carrera de cantante, la que terminó hace ya 32 años. Goza de perfecta salud, se presenta siempre risueño y complaciente, y va todavia segun su costumbre de siempre, todas las mañanas con una cestita á la plaza para la compra de sus víveres. Quiso tomar parte en dicho concierto en vista del objeto particular que tenia, y á su presentacion se debe que el producto de las entradas fuera tan pingüe.

Necrologías. Víctima de un ataque fulminante de cólera ha fallecido á la edad de 59 años Monseñor Hillereau, vicario apostólico de Constantinopla.

—El día 6 de mayo ha muerto repentinamente en Heidelberg Alejandro de Soiron, vicepresidente que fué del parlamento de Francfort.

—Sir Henry Bishop, el mas querido compositor de música en Inglaterra, nacido en 1786, ha dejado de existir en Londres el día 30 de abril próximo pasado.

—Bizot, poco ha nombrado general de division del ejército francés, comandante general de ingenieros en el sitio de Sebastopol, sucumbió el día 15 de abril á las heridas que pocos días antes habia recibido. Asistieron á su entierro los generales en jefe Canrobert, Lord Raglan y Omer Bajá.

—E día 27 de abril murió en Moscú el conde Kuscheff Besborokk, consejero áulico, nombrado poco hace contralor general del imperio ruso.

—Strandmann, general ruso y comandante general de la reserva de la guardia imperial de caballería, ha muerto en San Petersburgo el día 27 de abril.

—A la edad de 69 años ha fallecido el día 5 de mayo en Londres Sir Roberto James Inglis, desde 1828 representante en la Cámara de los Comunes por Oxford. Los necrologistas encarecen estraordinariamente sus sentimientos de tolerancia y de humanidad.

—El día 1.º de mayo ha muerto en París Amar Loury Corry, hijo menor del conde de Belmore, contraalmirante con bandera blanca de la marina británica, segundo comandante general de la escuadra inglesa que operó el año próximo pasado en el Báltico.

BIRMA Y LOS INGLESES.

Mientras que la Gran Bretaña sostiene en Europa una guerra tan formidable, hé aquí que en la India se condensa para ella una nueva tempestad. Ha llegado á Calcuta un embajador de Birma, á fin de reproducir las pretensiones del nuevo rey dirigidas á que se le restituya el territorio de Mengun que le fué arrancado en la última guerra, y como Inglaterra difícilmente accederá á tamaña demanda, hay que esperar vuelvan á romperse las hostilidades. La comarca en cuestion, si bien de escaso desarrollo, es de suma importancia para el rey, el cual, reasumiendo en su persona todo el comercio del país, há menester de un puerto marítimo. Y si por otra parte los ingleses

ceden, será interpretado por los birmanes como un acto de debilidad, perdiendo además el gobierno todo el peaje en la provincia de Pegú, dado si, se desprendiese del puerto marítimo de que dispone en aquel país.

El embajador birman Dalla Wun ó señor de Dalla, arribado pasado en Calcuta con una pompa deslumbradora. Venia en un carruaje semejante á los que gastaban los triunfadores de la antigua Roma acompañado de ocho porta-sombrillas, y al entrar se en el palacio del gobernador general inglés le recibió en el vestibulo ó columnata de mármol. Tanto el enviado como los que formaban su séquito llevaban sombreros de forma conica muy apuntados y un ropaje de terciopelo de color carmesí oscuro, guarnecido con raso amarillo.

La caja de oro que encerraba la carta credencial del rey fué colocada dentro de un retazo de terciopelo con los diferentes regalos que consistian en rubíes de grande valor, telas de seda estraordinaria y colmillos de elefante. El gobernador á su vez hizo al embajador tambien su presente, que consistia en una sortija de diamantes.

Para mejor comprender las circunstancias particulares que seáenos lícito trazar un bosquejo relativo á Birma y su historia, Birma, ó el imperio de los Mrammas, como los habitantes mismos se denominan, fué hasta el año de 1852, en cuya época se segregaron de él los estados de Pegú, quedando incorporados á los dominios que los ingleses tienen en aquella apartada region, el imperio mas notable de la India transgángética. Tiene por límites al N. el Assam y el Yun-Nan (provincia de China) al E. el Yun Nan y el rio Salnen, al O. el Aracan, el Khasi al S. el golfo de Bengala. Su territorio es en gran parte montañoso con un número infinito de pequeños rios y lagos; su fertilidad es estraordinaria, siendo los principales productos el arroz, algodón, caña de azúcar, té, índigo, en fin, toda clase de frutas tropicales; sus buques surten de excelentes maderas de construcción, y las montañas, en las cuales hay regiones desconocidas aun, se esplotan minas de oro, estaño, plomo, hierro, antimonio, azufre, piedras preciosas, jaspe y mármoles. Crían en su término muchos elefantes y otros animales indogangéticos. Los naturales, cuyo número hace subir á unos cuatro millones y medio, se semejan en sus facciones principales, tanto á los chinos como á los habitantes del Hindostán, y se dividen en diferentes tribus supeditadas á un solo soberano. El poder que este ejerce es absoluto: consúltase sin embargo en asuntos de alguna gravedad con las personas mas caracterizadas de la aristocracia del país. La religion dominante es el budhismo, que en la ciudad de Pegú tiene el famoso santuario Schomadú, que quiere decir templo de oro, y cuenta ya 2,000 años de existencia. Las demás poblaciones de alguna importancia son Rangun, Ava, residencia del rey, y Prome. El pueblo es en temple sumamente enérgico y marcial. En el campo industrial del país figura en primer término los tejidos de seda y algodón, la manufactura de porcelana y platería, cuyos productos se exportados en grandes cantidades á la China. Los habitantes de los valles del bajo Trawaddi, el Pegú propiamente dicho, y que en el día pertenece á la corona de Inglaterra, son de naturaleza mas dócil que sus vecinos septentrionales.

El primer choque hostil de los birmanes con los ingleses tuvo lugar á principios del año 1824. El líderadshi Prau, que habia subido al poder en 1819 y falleció en 1832, sometiéndole á Assam, país de Norte. Parte de los vencidos huyeron con los principales corifeos revolucionarios birmanes á territorio indobritánico, desde donde emprendieron repetidas incursiones al reino de Birma, y como todos cuantos cayeron en mano de los ingleses no quisiesen estos darles libertad, se llenaron los birmanes de coraje. Lograron indisponer los maltratos con los ingleses, y empeñarlos á que hicieran causa comun con ellos para e carmentar á los vecinos extranjeros. Reclamaron de estos la cesacion de la Bengalia septentrional; pero como hubiesen recibido una negativa rotunda invadieron el Kadschur, país que se habia constituido bajo la proteccion de la Gran Bretaña. Lord Amherst, gobernador general entonces, conoció pronto el grande peligro que le amenazaba, y así se apresuró á declarar la guerra á los birmanes, guerra que fué dirigida con tal acierto por el general Archibald Campbell, que los birmanes se vieron ya en diciembre de 1825 precisados á aceptar una paz muy desfavorable para ellos. El rey de Ava no quitó su aquiescencia al tratado declarando á los ingleses nuevamente la guerra, la que tuvo principio en 1826; pero los de muy pocas semanas terminó desgraciadamente para los birmanes, lo que tuvo por inmediata consecuencia que estos se viesen precisados á ceder á la grande compañía inglesa de la India una parte bastante considerable del país, acordándose á la vez facultad de nombrar todos los mandarines que bajo su proteccion habian de gobernar los países del Norte.

Desde aquella época se mantuvieron los birmanes muy tranquilos hasta 1852, en cuyo año estalló una nueva guerra dando lugar á ella el innecesario castigo que hubieron de sufrir en 1851 por disposicion del gobernador birman dos comerciantes establecidos en el país, resistiéndose á dar la debida satisfaccion al gobierno británico, así como el mal trato que se dió á su agente. Rompiéronse las hostilidades con el día 1.º de abril de 1852 mandando el almirante Austin (que murió del cólera el día 8 del siguiente mes de octubre habiendo sido sucesor suyo el comodoro Lambert) y el general Godwin. Despues de la toma de Martaban en 4 de abril, se apoderaron los ingleses de Rangun, y el 14 de la ciudad marítima de Bas-ein, situada en el brazo occidental de la embocadura del Trawadi. El 3 de junio sucumbió tambien Pegú, en cuya ciudad tenian los birmanes sus grandes depósitos. En 7 de julio se hicieron los ingleses dueños del asalto de Prome, ciudad situada sobre el Trasvadi al N. O. de Rangun, y con ella cayó en su poder la famosa pagoda de A-bandonada que fué despues la ciudad de Pegú volviendo á ocupar la los birmanes, pero los ingleses la reconquistaron, y el día 20 de diciembre de 1852 tuvo lugar la incorporacion indobritánica de la provincia del propio nombre á los dominios indobritánicos.

El enviado del rey de Birma recibió del gobernador general marqués of Dalhousie la contestacion concebida en los términos siguientes: «Mientras que el sol aparezca en su órbita permanecerán estos países bajo el pabellon inglés.» El representante birman manifestó al despedirse que bien se habia maldecido que el resultado de su mision seria este y no otro, y reembarcándose en el *Sesostris* volvió á su país, en donde fué bastante mal recibido.



Concesion de la órden de la Jarretiera al emperador Napoleón III por la reina Victoria, en la sala capitular de la órden, en el palacio de Windsor, el día 18 de abril.



Recibimiento del emperador Napoleon III en la galeria de Guild de Lóndres, por el Lord mayor y el consejo municipal, el día 19 de abril.

EL ULTIMO VETERANO,

la condesa de Harleville y el mayordomo,

POR E. M. DE SAINT-HILAIRE.

Traduccion de R. F. M.

(Continuacion.)

Los soldados de la vieja guardia no hubiesen admitido epítetos y renombres mas que para su muy amado emperador. Nunca sus jefes fueron bautizados con sobrenombres. Respetaban y amaban á sus oficiales, e y sus virtudes guerreras sabian apreciar, porque para mandar á semejantes hombres era preciso haber hecho sus pruebas. Idolátraban á su emperador, es verdad; pero esta idolatría siempre la templaban con incesantes epigramas que nada perdonaban.

Murmuraba pues Bourguignon, pero sin tener ni un átomo de hiel en el corazon. Frente á frente con su pipa, y aun enfrente de una botella de vino, hacia gestos capaces de asustar á veinte cosacos; pero en el fondo del alma estaba satisfecho y contento. Por lo demás, dotado de un valor á toda prueba y de una sangre fria asombrosa, habia sabido Bourguignon, en cuantas ocasiones peligrosas se habian presentado, dar testimonios brillantes de su bravura. Si hubiera sabido algo mas que leer y escribir, y sobre todo, si hubiera sido menos que leer y escribir, hubiera llegado indudablemente al grado de oficial, consintiendo por lo pronto en pasar á un regimiento de lívres, pero queria morir en su parroquia, como llamaba á su regimiento, y enviaba á que se hiciesen... la barba (esta era una de sus expresiones) á los que le invitaban que dejase su charretera de lana por una charretera de plata, diciendo:

Esta lana vale para mí mas que una charretera. No soy yo un carnero para dejar que me esquilan: quiero conservar mi lana; ¡desgraciados de aquellos que intentaren solo desrizarla! No digo mas porque... eso es!

Las palabras eso eran el estribillo ordinario del sargento, el resumen de todas sus determinaciones, la fria peripetia de todos sus discursos; solo que variaba la manera de pronunciar la muletilla segun los individuos, las circunstancias y el sentimiento que le agitaba. ¿Estaba contento? Desplegábase su rostro, sus ojos brillaban, y decia con tono conmovido: ¡eso es! ¿Estaba de mal humor? ¿Habia pasado alguno de sus jefes por delante de él sin mirarle, ó le habia hecho algun superior alguna observacion que hiriese su susceptibilidad? Entonces el sargento se tornaba sombrío, se fruncian sus cejas, bajaba tristemente la cabeza, y repetia sofocando un suspiro: ¡eso es!

Bourguignon habia pues permanecido siendo sargento de granaderos, y aun lo seria probablemente si la guardia imperial no hubiera dejado de existir. Por lo demás, tenia talento natural, y lo que vale mas que el talento, buen sentido unido á una gran rectitud de juicio. Su reputacion bajo este punto de vista estaba tan bien sentada, que en la retirada de Moscú de comun acuerdo le dieron sus jefes la mision de distribuir los víveres al llegar á Smolensk. Esta mision era difícil y delicada de cumplir, porque los soldados, aun los de la vieja guardia, se habian tornado exigentes á consecuencia de los trabajos de la retirada. Bourguignon desempeñó lo que él llamaba su fatiga con justicia y firmeza, y hasta desplegó un tacto tan exquisito que hizo que el general que mandaba el cuerpo dijese:

Hay en ese osado tela para hacer dos mayores.

El sargento era alto, vigoroso, y tenia un aspecto que no carecia de cierta dignidad. Su rostro curtido y tostado por los rayos del sol de Egipto y por las nieves de la Rusia, estaba condecorado con una soberbia cuchillada que habia recibido en Egipto, lo que habia hecho que en el regimiento le diesen el sobrenombre de *Acuchillado*, que él habia aceptado con una especie de orgullo, sin saber que en otro tiempo un príncipe de la casa de Lorena habia llevado é ilustrado ese glorioso apodo. Tenia Bourguignon una franqueza que á veces rayaba en el insulto, y profesaba á su coronel el respeto mas sincero y la adhesion mas absoluta, «porque, decia, le he visto en la tarea y es un soldado consumado.» Estas dos palabras resumian para el sargento todas las virtudes humanas.

III.

DOS MUJERES.—MIRADA RETROSPECTIVA.

La marquesa Yolanda de Menecy habia tenido la felicidad de conservar una parte de sus bienes durante la revolucion á pesar de la emigracion de su esposo, mariscal de campo de los ejércitos del rey, muerto en las filas del ejército de Condé en 1796. A la edad pues de treinta años se habia encontrado la marquesa viuda con una fortuna bastante considerable, y madre de una niña de dos años llamada Cecilia. Resolvió entonces retirarse del mundo y confinarse en el castillo de Menecy que le habian legado sus padres. Hacia esta época, habiendo sabido la marquesa que su hermana se habia casado con el conde de Harleville, capitán del regimiento de Royal-Vaisseau, habia muerto en Austria adonde habia seguido á su marido emigrado lo mismo que su cuñado, madama de Menecy quiso desempeñar el papel de madre respecto al joven Héctor de Harleville su sobrino, y al efecto le llamó á París, donde le hizo seguir los cursos de las escuelas centrales (á las que sucesivamente mas tarde los liceos). En virtud de las apremiantes solicitudes del joven, entró este en un colegio militar, del que salió oficial á los dos años. Distinguióse Héctor de una manera particular en Austerlitz, y fué hecho caballero de la legion de honor en el mismo campo de batalla. Todas las campañas del grande ejército desde 1806 á 1815 le valieron grados y herencias. Nombrado coronel durante las campañas de Sajonia en 1813, entró Harleville en 1814 en la vieja guardia, habiéndole confiado Napoleon el mando como segundo del primer regimiento de granaderos.

A pesar de ser muy opuesta al gobierno imperial, no vió la marquesa de Menecy sin un secreto placer la brillante carrera de su sobrino; la fortuna militar de Harleville era obra suya, esplendor y pariente se enorgullecía la marquesa con el que ella odiaba.

El regreso de los Borbones en 1814 la colmó de alegría,

quiso hacer entrar á su sobrino en la casa roja del rey; pero el coronel Harleville le respondió que nunca abandonaría el regimiento que el emperador le habia confiado y que el rey se habia dignado dejarle. Fué enviado el coronel á Nancy con la vieja guardia que tomó el nombre de granaderos reales; y se aprovechó de aquel descanso para ir á ver á su padre que se moria en Viena en el momento en que al fin iba á encaminarse á su patria de la que habia estado ausente tanto tiempo.

Después de haber recibido el último suspiro del conde de Harleville, preparábase el coronel á regresar á Nancy, cuando de repente supo los acontecimientos del 20 de marzo y la llegada de Napoleon á París. Vacilaba, no respecto al partido que habia de tomar, porque se lo habia indicado el honor, sino respecto á la manera de ser útil á su país, cuando recibió orden del ministro de la Guerra mandándole presentarse al instante en la capital, adonde habia sido llamado su regimiento, y encargándole el mando superior de él.

Sucedianse los acontecimientos con tanta rapidez que el coronel tuvo apenas tiempo para abrazar á su tia antes de entrar en campaña. En aquella visita intentó la marquesa vencer la fidelidad de su sobrino comprometiéndole á que se reuniese con el rey en Gand.

—Mi querida tia, le respondió Héctor, tengo que conservar vuestra estimacion que me es mas querida que la existencia, y la perderia infaliblemente si abandnase mi bandera en el momento del peligro: seguiré al emperador y combatiré, no por él, sino por la independencia de mi país.

Madama de Menecy no insistió mas, y dejó partir á su sobrino; pero le hizo prometer que volvería á su lado, cualquiera que fuese el término de la campaña, dentro de seis meses.

—Os lo prometo, respondió el coronel, porque en menos de un año debemos vencer ó sucumbir. Vencedor ó vencido pues, volveré á Menecy y ya no os abandonaré.

Héctor habia cumplido su palabra.

Además de la viva afeccion que Mad. de Menecy profesaba al hijo de su hermana, tenia aun otro interés en el regreso del coronel: sentia que su salud se debilitaba á cada instante; y aun cuando aun no tenia cincuenta años, se iban acumulando sobre su cabeza los achaques de una vejez prematura.

—¿Qué será de mí Cecilia después de mi muerte? se decia. ¿Quién me saldrá garante de su felicidad? ¿Quién la protegerá, quien la amará cuando yo haya dejado de existir, mas que su primo, mi hijo adoptivo, mi bravo Héctor?

A esta idea se unia otra: la revolucion habia hecho una brecha sensible en su fortuna; pero sin embargo, gracias á su talento ordenado y económico, se encontraba aun la marquesa con una renta de treinta mil libras. Héctor de Harleville no poseia mas que su título de baron del imperio que habia abdicado, es verdad, para tomar el de conde que tenia su padre y su tratamiento de coronel disponible. La pobreza, ó por mejor decir, la poca fortuna de un sobrino á quien idolatraba (porque su cuñado no habia legado á su hijo mas que deudas) apenaba el corazon de la marquesa: no podia acostumbrarse al pensamiento de ver un Harleville, un pariente tan próximo de la ilustre casa de los Menecy, reducido á las exiguas proporciones de un oficial de fortuna. Su orgullo aristocrático se sublevaba á este solo pensamiento. Trayéndole cerca de ella, instalándole en su casa, ponía al coronel en ocasion de pronunciarse. Enemigo hasta entonces Harleville del matrimonio, concluiría tal vez por dejarse seducir por los encantos y el talento de Cecilia, á quien amaba en otro tiempo como una linda niña, y á quien amaría mas tarde como una joven encantadora y una mujer completa. No sería pues imposible una alianza; y no formando mas que un solo tronco las dos ramas de su familia, podrian aun producir ramos tan vigorosos y tan brillantes como en los tiempos pasados. El coronel continuaria la economía, porque heredaría sus doctrinas lo mismo que sus bienes, y continuaria después de su muerte la obra de regeneracion á la que ella habia consagrado su vida.

Suponiendo que las cosas sucedieran así, se borrarían los males de la emigracion, y la revolucion no sería mas que una palabra vacía de sentido en los archivos de las familias de los Menecy y los Harleville, como lo era ya en los consejos de la restauracion.

Hé aquí cuáles eran los proyectos y las reflexiones de la marquesa.

Perteneciendo además esta mujer por su edad, por su rango, por sus preocupaciones al siglo diez y ocho, era una excelente madre. Se decia que en su juventud y en los primeros años de su matrimonio algunas aventuras que habia tenido con los personajes notables de la corte de Luis XVI habian atraído sobre ella la malignidad y la crítica del mundo; pero la revolucion fué un crisol donde se purificaron todas las debilidades de aquella sociedad decrepita y un tanto corrompida por Voltaire Crebillon, hijo d'Alembert y Diderot. La marquesa con verdadero valor en aquellos tiempos calamitosos, abandonó mas de una vez su residencia de Menecy para ir á pasar algunos instantes cerca de su marido, y en cada una de estas escursiones arriesgaba la vida; el marqués, que habia tronado contra su mujer en tiempo de la juvenud de esta, se encontró desarmado con esta abnegacion conyugal, y murió despidiéndose de ella de la manera mas tierna.

Pronto la devocion sucedió en la marquesa, como en todas las mujeres un poco exaltadas, á la violencia de las pasiones estinguídas, y tanto se hizo distinguir en los últimos años de su vida por su piedad sincera y su beneficencia, como en su juvenud se habia hecho notar por su lujo y sus disipaciones.

Madama Menecy habia educado á su hija única á su vista; aquella prenda del perdon y de la estimacion que habia recobrado del marqués habia sido, por decirlo así, el objeto en que habia concentrado todas sus afecciones: el amor de Dios y el amor á su hija compartian aquel corazon surcado por mas de una tempestad.

El regreso de los Borbones, el de las antiguas tradiciones de la familia, sus preocupaciones de casta, los beneficios de una paz que en 1814 no era ni vergonzosa ni perjudicial á la dignidad del país, despertaron en ella para el trono restaurado una ternura que los años no habian debilitado. La desgraciada jornada del 20 de marzo, como ella la llamaba, poniendo en cuestion hasta la integridad del territorio francés, aumentó el odio de la marquesa á Napoleon en razon directa de su amor á los príncipes, que por segunda vez se habian visto obligados á abandonar la tierra sagrada de la patria. Sin embargo, Mad. de Menecy no habia opuesto tantos obstáculos como hemos

dicho á la determinacion de su sobrino que iba á defender las águilas imperiales á las riberas del Escant, porque habia algo de caballeresco en su carácter, y después de todo, á pesar de sus preocupaciones, comprendia el lenguaje del honor.

Peró la paz hecha forzosamente á consecuencia del desastre de Waterloo la habia satisfecho, pues conocia por solo el hecho de existir un nuevo orden de cosas que su sobrino iba á volver y permanecer allí para siempre, y que los proyectos que habia concebido para la glorificacion de su casa no podrian ser trastornados por una bala de cañon.

Cecilia de Menecy era una alta y hermosa jóven, cuyas maneras un poco bruscas se resentian de la educacion que habia recibido, porque su madre, conservando la mas profunda repugnancia hacia las instituciones del régimen imperial, nunca habia querido colocarla en uno de esos grandes y célebres colegios en que bajo el consulado y bajo el imperio se enseñaba todo á las jóvenes ricas y tituladas, excepto la ciencia de ser felices en su casa y en detalle, es decir, las virtudes propias para ser buena madre y casta esposa. Pero si la educacion pública de aquella época tenia inconvenientes, no se puede negar que la educacion particular, aun la mas racional y la mas completa, tuviese tambien escollos y la unas. La emulacion no existe en un curso de estudios solitario. El alma no tiene resortes; el talento constantemente privado de los estímulos del amor propio se duerme; no hay palmas que disputar ni honores que adquirir: el trabajo es pálido y sin sabor; el discípulo cumple sus deberes con la rectitud de un reloj y se entrega á sus lecciones como á una cosa inevitable; ni hay tempestades ni dias hermosos, ni tampoco naufragios ni horis fatales en la educacion doméstica; es una negacion continua del bien y del mal; es un estado medio, sin penas, sin placeres, y por consiguiente sin poesía; se aprende en casa de los padres, es verdad, pero se aprende mal; se recogen algunos conocimientos superficiales, pero nada sólido.

Cecilia habia recibido una de estas educaciones: habia aprendido mucho; pero habia retenido poco. De sus numerosos maestros solo habia sabido aprovecharse en parte: habian conseguido que adelantase algo los de música, baile y dibujo; los demás habian perdido el tiempo así como la jóven. Sin embargo, Mlle. de Menecy no carecia de cierta penetracion debida á su talento, y de una gran fuerza de voluntad: tenia memoria; su conversacion cuando estaba dominada por un sentimiento íntimo abundaba en chistes; era seria habitualmente; pero cuando el placer se revelaba á sus ojos, era muy dada á abandonar su gravedad: era lo mismo que los niños mimados viva y lenta, melancólica y loca segun la ocasion. Cecilia tenia unas facciones muy distinguidas, ojos hermosos, rica cabellera y una mirada límpida que debia inevitablemente cambiar de expresion cuando el fuego de las pasiones llegase á inflamar su pupila y colorear su semblante tan fino y tan regular.

IV.

UN OBÚS AGUARDANDO LA BOMBA.

La velada que siguió al festin del regreso se consagró en parte á oír la sangrienta epopeya de la campaña de 1815, en la que el coronel Harleville habia tomado una parte tan activa. A pesar de la opinion desfavorable del auditorio, que participaba de los sentimientos políticos de la marquesa, se escuchó á su sobrino con atencion religiosa, porque en último resultado todos los disidentes eran franceses en el fondo del corazon, y al par que vertian la censura mas amarga sobre la conducta del usurpador, no podian menos de deplorar en secreto el abatimiento en que se hallaba sumida la Francia, que de reina del mundo que habia sido hasta entonces, habia descendido al rango de la Suecia, de la Dinamarca y de los Países Bajos.

A eso de las once se retiró toda la sociedad, es la hora de verificarlo forzosamente en las pequeñas ciudades de provincia, y prolongar una veada, sería una enormidad de lesa etiqueta. Cada cual subió al vehículo que le habia conducido á Menecy para volver á su habitacion, y no quedó en el salon de la marquesa mas que el coronel Harleville, el sargento Bourguignon, Cecilia, su madre, la señorita de Saint-Ange y los comensales habituales del castillo, es decir, el vizconde de Pameiere, el cura y el notario Gouin.

(Continuará.)

EL PALACIO DE HIELO.

RECUERDOS HISTÓRICOS SOBRE LA RUSIA.

I.

Entre las varias anécdotas que señala el reinado de la emperatriz Ana, princesa, cuando no tan célebre, al menos tan original y escéntrica como Catalina II, merece singular recuerdo lo que tuvo lugar con motivo de las bodas del príncipe Gallitzin, bufon y privado de aquella emperatriz.

No siendo permitido, segun los estatutos del imperio, el enlace de los nobles con persona de inferior estirpe, bajo pena e infamia y crimen de lesa majestad, del mismo modo el soberano es árbitro de imponer e a misma pena á sus dignatarios cuando hayan incurrido en algun delito de tal género, y de consiguiente proceder al espolio absoluto de sus bienes, títulos y honores que luego se declaran en parte propiedad del Erario, y parte de la corona. Los atentados contra la religion del imperio ocupan en primer orden los principales puntos de la escala criminal y la legislacion ni aun tiene derecho de aplicarle indulgencia en caso alguno previsto é imprevisto, salvo el bien raro por cierto en que medie *ukase* imperial (1).

Wasilli-Gallitzin, poderoso propietario del imperio que habia recibido una esmerada educacion en el colegio privativo de San Pablo de Oremburgo, fué en cierto tiempo ardiente sectario de la religion cismática, que es el dogma del estado; mas pudieron tanto en su ánimo los consejos del abate Pedro Ivan-Koff, misionero católico, que abjurando el protestantismo, abrazó públicamente la religion romana, recibiendo el bautismo en la parroquia oratorio de Santa Lutgarla en Arkángel, y retirándose luego al seminario Sibasoli primeramente; mas no contándose seguro de la cólera de la emperatriz que le perseguia, marchó á media noche de incógnito al monasterio de San Juan Evangelista, situado en las escarpadas montañas de

(1) Decreto.

Tauride. Rasgos peregrinos ocurrieron en esta fuga, pero que no se presta su narracion á la índole de este artículo: Gallitzin corrió inminente peligro, del que pudo librarse, merced á los ingeniosos disfraces que adoptó y que por de pronto burlaron la vigilancia de los espías que se cruzaban por doquier, logrando por fin llegar salvo al establecimiento de asilo ya indicado.

Mas la policía secreta no se dormía en pajas, y aun bajo el rudo incógnito del buriel, el príncipe fué descubierto y delatado al Santo Sinodo (1) que mandó extraerle de aquel asilo de penitencia, á pesar de las protestas enérgicas de los monjes.

Conducido violentamente á presencia de la emperatriz y su corte, el príncipe fué saludado con irrisoria insolencia por aquella turba de aduladores, y aun la misma soberana se indignó al verle condecorado con el uniforme de los de su clase, en términos que llevada de su inexorable ira, mandó que le retirasen de su presencia, exonerándole al punto y enjaulándole públicamente como un insensato, baldon supremo que puede hacerse á un grande dignatario ruso, ultraje que solo Gallitzin sufriera en medio de aquella orgullosa aristocracia que antes toleraba la muerte que la infamia ó la humillacion.

Trascurridas las horas que los reglamentos del ramo de *conciencia* prescriben para la sustanciacion de procesos civiles en Rusia, Gallitzin fué notificado en pleno consejo que la suprema prerrogativa de la corona, oyendo la sacra consulta sinodal, le imponía como pena la infamante de casar dentro de pocos dias con una moza plebeya, quedando por consiguiente reducido él á igual condicion, previa la confiscacion de todos sus bienes, rentas y dignidades, y además espulsado de San Petersburgo á una aldea de la Polonia que se le designaria en las inmediaciones de Varsovia. El lugar destinado para estas bodas fueron las riberas del rio Nawa, y el aparato con que se ofrecieron fué el que se explicará en el artículo siguiente.

II.

Sobre una vistosa y pintoresca esplanada terminada por las márgenes de dicho cauce, alzábase un edificio, si tal merece llamarse, construido, excepto el armazon que era de madera, de enormes sillares de hielo. Su longitud era de cincuenta y dos pies, diez y seis de latitud por veinte de altura.

Tenia la forma de un alcázar almenado con sus torreones y plataformas, provisto además de cañones y trofeos, y dominado todo por un pabellon, donde flotaba sobre un asta el pendón ruso con el águila imperial de los Czares.

Delante del palacio y guardando vistosa simetría, había fuentes, estátuas y pirámides y columnas, cuatro cañones de á seis, dos obuses y dos morteros, todo de puro hielo.

El edificio estaba distribuido en once cámaras ó departamentos de primero y segundo orden, aderezados con todo género de muebles, tales como mesas, sillas, camas, divanes, etc., construidas tambien de hielo.

Este alcázar, cuya iluminacion duró hasta la madrugada, observado á cierta distancia, producía la decoracion mas brillante, formando la ilusion de una maravilla de cristal trasparente, donde se multiplicaban las mil luminarias como uno de esos cuadros mágicos, creados únicamente para la mansion de las hadas de los cuentos árabes. La multitud paseaba por las riberas; las bandas militares tocaban aires melodiosos, y los carros triunfales con su correspondiente séquito de coches girando sobre las aguas congeladas del Nawa, izaban flámulas, gallardetes y cintas rizadas que completaban en conjunto un admirable y pintoresco panorama.

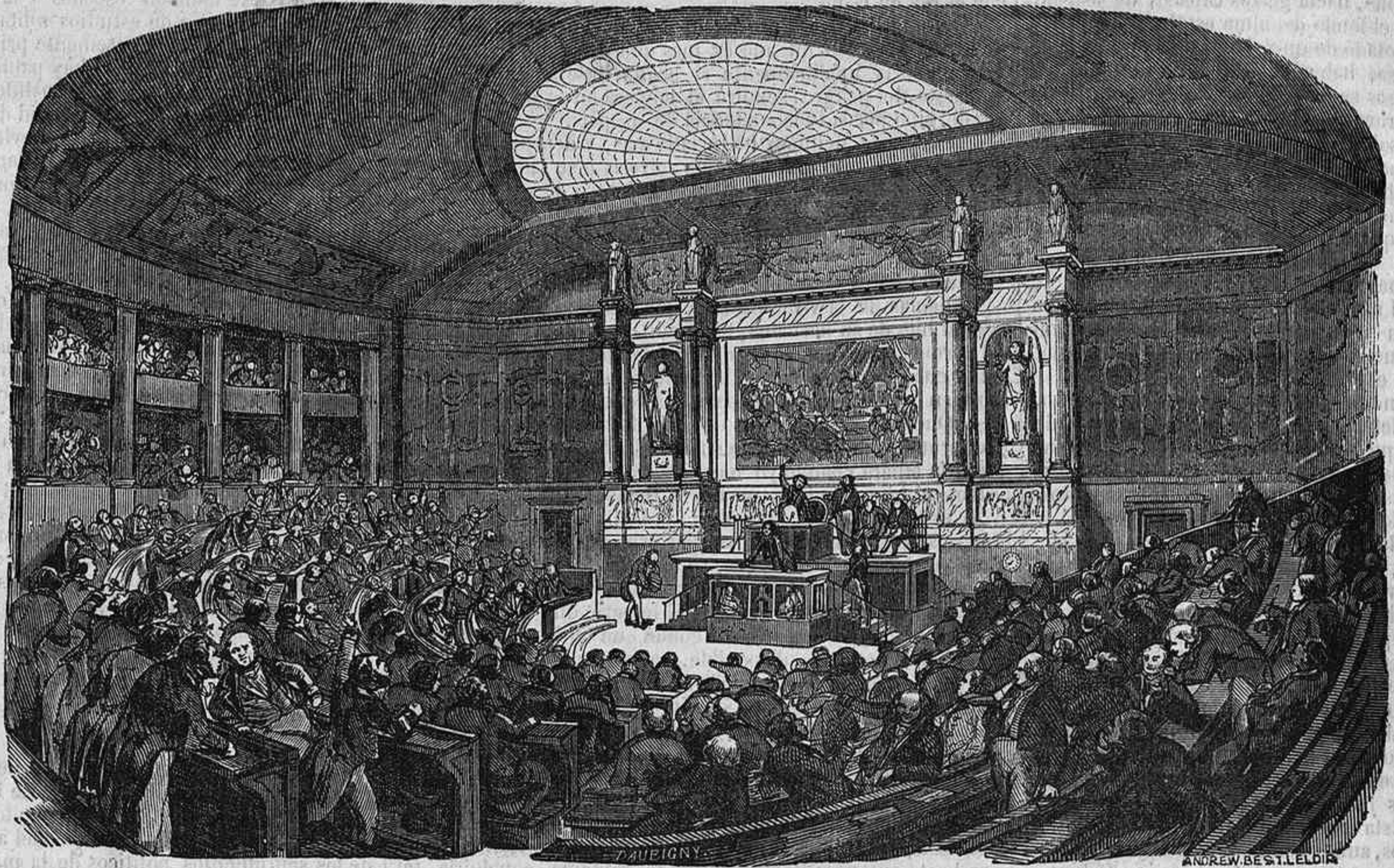
De repente sonó una explosion, y el concurso se detuvo para inquirir la causa. Uno de los cañones de hielo que dijimos había en el parque cargado con solo cuatro onzas de pólvora, se había disparado por via de ensayo, habiendo atravesado la bala una tabla de los pulgadas de espesor y colocada á sesenta pasos de distancia (2). La multitud se agolpa al sitio y nota con gran sorpresa que no había reventado el cañon ni derretidose, quedando intacto con su afuste y montaje de carronada, que era asimismo de hielo.

Todavía no se sospechaba la nueva sorpresa de que aquel disparo era iniciativa; pero hé aquí que de improviso y como por un golpe mágico cesan las músicas, y una corneta ejecuta una modulacion significativa que no todos comprenden. La ansiedad pública se redobla al percibir el clamor del instrumento, porque todo es escéntrico, sobrenatural y misterioso en aquella hora, hasta la hora misma; pero hé aquí que sucede á

(1) Tribunal teocrático compuesto del alto clero bajo la presidencia del autócrata de las Rusias, cuyos fallos son siempre inapelables y que pudiera compararse al supremo de la Inquisicion de España.
(2) Luque. Est. de la Rusia.

aquella modulacion guerrera el sonido de los timbales y bocinas á desconcierto, cuyo eco es en un principio algo remoto, porque el concurso obstruye la atmósfera y el espacio, y absorbe los sonidos que sin embargo van acreciendo á medida que se aproxima la causa del portento. Una compañía de soldados vestidos de bufones y arrastrando las colas de sus vestas abigarradas, dispersaba á crudos latigazos los grupos de transeuntes del rio: los vehículos retiráronse poco á poco mesuradamente, y en un minuto la superficie congelada del cauce quedó franca y espedita.

Durante un breve intervalo apenas se oyó ruido alguno sino el eco de la corneta que reclamaba un silencio que ya existía y el ruido disonante de los atabales que se aumentaba: luego los rumores del gentío fueron tomando progresivo incremento hasta formar una algarabía estrepitosa, de la que apenas pudiera formarse idea. En vano el clarín redoblaba sus toques y modulaciones, porque roto ya el dique, el desenfreno popular no reconocía ya otra ley que su propio móvil: tal era el grado de su entusiasmo tratándose de súbditos del imperio autócrático de todas las Rusias.



Salon de sesiones del cuerpo legislativo francés.

III.

Al punto las miradas de la multitud por un efecto espontáneo se fijan en cierto extremo del rio; millares de luces reflejan y reverberan sobre las congeladas aguas, porque sus espejos las multiplican hasta un punto prodigioso, incrustándolas en sus cristales y haciéndolas resbalar á través de su pulida superficie, donde se confunden en una luminosa alborada que ilumina el espacio, los cielos y la tierra, y disputa su renitente brillo á los diamantes del firmamento: la brisa de la noche agita aquellos móviles destellos y les hacia girar caprichosamente para confundir luego sus puntos vacilantes en aquel éter inflamado con un matiz escarlata y púrpura, donde vacilaban tambien las frondas verd negras de arbolado que realzaban sus copas indefinibles, cual fantásticos espectros que presidieran las sombras tenebrosas de la noche umbría.

Pero la vista se convierte hácia la esplanada superior del palacio: multitud de cohetes silban por los aires; apodéranse del espacio y le devoran con su rápido impulso; redóblanse los gritos, las exclamaciones, y los prodigios pirotécnicos se suceden y multiplican; Isaac-wich el mágico polvorista ejecuta sorprendentes fenómenos que el pueblo victorea y no comprende; omnipotente y superior á todo lo conocido hasta el dia, el artista deja escapar de sus manos ennegrecidas mil girándulas variadas y les encarga el triunfo con los elementos, porque una derrota le hubiera acarreado un disgusto, tal vez la vida que debe á la vindicta pública, y que solo puede rescatar un portento de su genio.

Mas no halla peligro por entonces: el artista es obedecido por sus mismas obras, porque escede el resultado á sus confianzas; eleva la vista hácia el horizonte y contempla transportado de orgullo aquellas serpientes infernales que arrollan la columna del aire, le vencen en la lucha elemental, y describen con admirable coquetería parábolas sorprendentes y giros enérgicos y rasgos llenos de maestría inimitable. Porque la naturaleza sucumbe y cede al arte sus poderosos recursos.

El polvorista se exalta; su pulso está trémulo y aun desconfía, porque aun puede desgraciarse una suerte y recuerda que está jugando la vida á un peligroso capricho.

Pero la fortuna no le abandona, y sus creaciones adquieren cada vez mejor resultado, porque hienden con valentía las esferas y arrastran sus fogosas crines por el fondo opaco del hemisferio. Un toque de clarín se oye entonces. El artista se ha salvado. La soberana se ha dignado hacerle merced de la vida. «Nada quiero con ese hombre, esclama, á quien Lucifer ha prestado sus rayos; necesito ponerme bien con él.» Esta ocurrencia fué muy celebrada, y el artista fué indultado *pro capite*.

IV.

Mientras tanto el estrépito se aproxima con su alboroto impulso; desconcierto implacable de atabales, cuernos, cornetas, pífanos y bocinas que herian el oído con sus desahucadas notas y que aturdirían el bullicio y algarabía del gentío. Pero hé aquí que un grupo numerosísimo se improvisa en aquel inmenso cajon de bruñida plata, arrollándolo todo en su tumultuoso torbellino: hé aquí el orden con que proceden avanzando:

Marchaban delante varios músicos sonando la cencerada precedidos de unas parejas de bailarines que saltaban y hacían caban, haciendo muecas ridículas y grotescas acompañadas de canciones licenciosas, dando gritos salvajes y halaridos interpestivos que solía apagar el estrépito de la cencerada: seguía un crecido número de mujeres públicas vestidas de furias y dementes, ó mejor dicho, afeadas con el distintivo que los hospitales del imperio señalan á esta clase desgraciada; y por fin, dominando toda aquella estruendosa tropa, dejábase ver una enorme jaula de hierro conducida por un corpulento electricista. En aque la jaula iba el ex-príncipe Gallitzin acompañado de su nueva consorte, una lliza campesina que acababa de entrometerse con aquel hombre degradado, poco antes tan poderoso, y á quien únicamente quedaba memoria de sus grandezas.

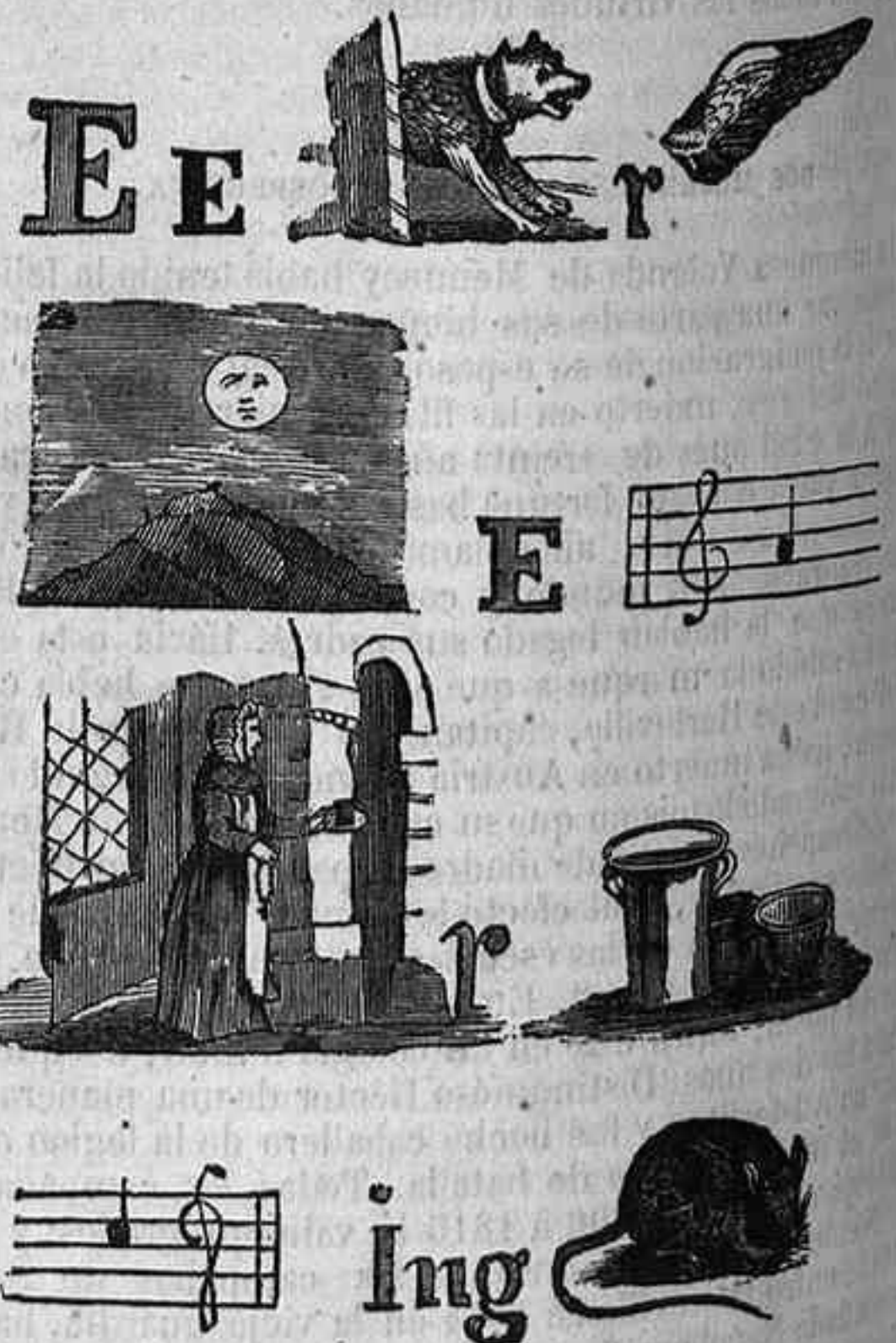
Abrióse paso entre dos largas filas de carmellos vestidos de carnado y cuatrocientas personas montadas en trineos tirados por perros monteros, todos, machos caballos asnos asquerosos y gíferos. A un lado y otro centenares de chachas de viento abraban este séquito ríspido. La vocería se redobla, la mofa se acrecienta, y por fin, cesados todos de burlar é insultar, desron á los nuevos esposos en el palacio improvisado, obligándolos á pasar la noche desdichados en una cama de hielo.

Al dia siguiente fueron desterrados perpetuamente á una aldea del condado de Norogrot.

Gallitzin poco después cayó en una demencia que acompañó su muerte con la de su esposa al año siguiente, habiéndose conservado una ejemplar conducta en medio de un aseltismo místico que solía escarnecer en sus *Memorias profanas* la cobardina del arzobispo de San Petersburgo con estas palabras: «Gallitzin con su querida se parece á un santón con su esposa solo se diferencian en el sacramento del matrimonio que nosotros ni nosotros reconocemos con ellos.»

JOSÉ PASTOR DE LA ROCA.

JEROGLIFICO.



SOLUCION DEL PUBLICADO EN EL NÚMERO 323.

Mil conocidos no valen un amigo.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.